

REPUBLICA DE CHILE
Presidencia
Secretaría de Prensa

Improvisación

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. RICARDO LAGOS ESCOBAR, EN INAUGURACIÓN
DEL TERCER CONGRESO DE PUBLICIDAD ACHAP 2002

SANTIAGO, 15 de Octubre de 2002

Buenos días:

Quiero, en primer lugar, agradecer esta invitación a participar en el Tercer Congreso de la Asociación Chilena de Publicidad. Ustedes saben que hay algunos actos que se supone que el Presidente de la República honra con su presencia y se queda callado. Hay otros en los cuales se supone que el Presidente de la República va y dice algo. Se supone que tiene algo que decir. Hay un tercer tipo de actos, en donde el Presidente de la República va, habla y le parece entretenido hablar, por aquello de lo cual después ustedes van a hablar. Este pertenece al tercer tipo de acto. Es entretenido estar aquí, es entretenida la forma en que lo están haciendo y, lo más importante, yo diría, el título de este encuentro es "el miedo que nos tiene a medias", lo que me parece lo mejor que podemos tratar ahora. Felicitaciones por esta decisión de abordar este tema.

Y partamos, entonces, por algo muy simple: el miedo es algo tan antiguo como el hombre. Todo lo que parece inexplicable desata temor. A medida que la humanidad va progresando, el miedo se va acotando, porque hay más cosas que el hombre encuentra explicación.

Pero todo lo que produce inseguridad va a desatar miedo, en distintas formas: la amenaza de una guerra, el terremoto, el temporal, la laucha que pasa por aquí, que produce miedo también a algunos. Todos son olas de temor en la sociedad. Y eso es natural.

Ese filósofo de la II Guerra, Jean-Paul Sartre, dijo que "todos los hombres tienen miedo. El que no tiene miedo, no es normal". Y eso no tiene nada que ver con el valor. Se puede tener miedo, es normal, pero también se puede tener mucho valor. Y a lo mejor hay mayor valor cuando hay más miedo, y uno es capaz de sobreponerse al miedo.

Ahora, que sea normal tener miedo se desprende una serie de consecuencias. La necesidad de seguridad es un elemento tremendamente importante para la persona, para su desarrollo afectivo, para sus valores, el tener seguridad. Y lo mismo ocurre con una sociedad. La necesidad que una sociedad tiene de tener seguridad es esencial.

Y si usted mira hoy la coyuntura internacional, un mundo que se debate en si hay o no hay guerra, genera inseguridad. Pero aquí en Chile, excúsenme, aquí en Chile estamos en suelo firme. Tenemos nuestras cuentas fiscales ordenadas, podemos elevar el gasto social sin riesgo de exponer la estabilidad del país, tenemos cientos de proyectos en marcha para mejorar la calidad de vida de la gente, miramos hacia el bicentenario del país con la seguridad que Chile va a ser un país mejor, más próspero, más equitativo, también más democrático. Todo lo cual no quiere decir que no estamos ciegos ante los riesgos que afrontamos hoy como sociedad, como todo país. Somos conscientes de nuestras limitaciones.

Y si hay quienes dicen que el presupuesto es demasiado expansivo, ustedes lo habrán escuchado en estos días, otros argumentan que es demasiado restrictivo y hay que aumentar el gasto. Unos dicen que es mucho, otros dicen que es poco. Tal vez la quilla del barco está en la dirección correcta.

A ratos, también reconozco, hay un cierto sensacionalismo, fatalismo, que tiene bastante tribuna. Hay quienes hacen gran publicidad a declaraciones estridentes. No tienen nada que ver con la realidad. Corresponden a otro país. Se habla de recesión cuando un país crece. "Ah, es que antes crecíamos más". Sí, pero recesión es cuando un país no crece, decrece. Eso es tan elemental. No tiene sentido que lo diga un Presidente, pero a ratos, todos ustedes escuchan la recesión en que estamos. Primera vez que yo veo que un país está en recesión cuando crece 2%, 3%.

Pareciera que algunos están preocupados, incómodos, por un buen manejo que se hace. Otros se molestan porque tenemos un bajo riesgo país. Sí. Un Presidente ¿qué miedos tiene? Yo creo que un Presidente tiene ciertos miedos que tienen que ver con cómo la gente piensa que lo está haciendo, es natural. Allí en los spot de ustedes salía uno de ustedes que decía "tengo miedo qué va a pensar el cliente, va a pensar que la cosa no anda". Los clientes de uno son los 15 millones de chilenos.

Pero en el mundo moderno hay además otros que están más allá, son los analistas de riesgo, los que están en Wall Street, los que nos ponen nota todos los días. Y esos son tan importantes como éstos. Y frente a esos, tenemos también que tener cuidado. Porque esos analistas de riesgo son los que resuelven quién invierte y quién no invierte. Y esos analistas de riesgo, me parece muy importante a mí, que afortunadamente en definitiva lo que ellos opinan la gente termina votando con el bolsillo: compra o no compra títulos de Chile. Y hoy día lo que votan con el bolsillo, los que invierten, hacen que el bono soberano de Chile sea el mejor de los bonos de los países emergentes, lejos.

Entonces, eso es para no tener miedo, a pesar que algunos creen que podemos tener miedo.

Este no es el momento ni para aumentar el temor, ni el pesimismo, ni la duda. ¿A quién le sirve aumentar el temor, el pesimismo y la duda? Ciertamente no le sirve a la inmensa mayoría

de los chilenos. Y por eso lo primero que yo diría es: mantengamos la discusión dentro de parámetros de seriedad y responsabilidad.

Y afortunadamente, como digo, el mercado internacional no se deja impresionar, y ahí están las cifras.

Por eso he llamado a tener seriedad en esa discusión respecto a Chile. El mundo nos reconoce como un país destacado en el concierto internacional y, por cierto, en América Latina. No nos merecemos, entonces, comentarios destemplados que ponen en riesgo la tranquilidad financiera que tenemos. Estamos tranquilos con lo que hemos realizado, sabemos dónde vamos. Y queremos que la gente sienta seguridad.

Ahora, lo que ocurre es que los miedos no son sólo producto de las contingencias. Hay razones más permanentes que generan temor. Y, entonces, una buena sociedad es una sociedad que trata también que esos temas más permanentes que generan temor no lo generen. Ah, ese desafío es más difícil.

Todos tenemos temor a perder la pega, todos tenemos temor a enfermarnos y que nuestro sistema de salud sea malo. O tengo que me dicen "en un año más tiene hora para que lo operemos". O que nos digan "su póliza no le cubre, fíjese, este tipo de enfermedad. Lo siento". Unos están en el sistema público y tienen el miedo a la espera, otros en el sistema privado y que la póliza no le cubrió. Y el miedo a la enfermedad es un miedo que existe, o el miedo a la vejez y qué pensión voy a tener.

Esos miedos tienen que ver con una sociedad, y esos miedos son más difíciles, porque requieren una organización de la sociedad para que eso no ocurra.

Hace muchos años atrás, cuando era joven, leí un libro que me llamó mucho la atención y que tiene que ver con el tema de este tercer encuentro. Se trataba de un dirigente político inglés, Honorin Beban, ustedes son chiquillos muy jóvenes, no lo conocieron. Beban era hijo de un obrero del carbón en Inglaterra y se educó en las minas del

carbón, y él cuenta que se educó en una sociedad de miedo, el miedo a la mina y el gas grisú y la explosión. En aquellos tiempos el obrero del carbón, el minero, vivía en una sociedad con miedo permanente: vuelve o no vuelve esta tarde cuando vuelva de la mina a la casa.

Y Honorin Beban escribió un libro cuyo título yo lo encontré notable: "En lugar del miedo". Y el libro "En lugar del miedo", es el título del libro, tenía que ver con estos otros miedos, el miedo a la salud, el miedo a... al hijo le va bien en el colegio, sacó buenos puntajes, quedó en la universidad, "no tengo plata para pagar la universidad". El miedo a no darle educación al hijo es un tremendo miedo. Es de los miedos más difíciles que puede tener un padre y una madre, decirle al hijo que puede, que no puede.

Y Beban, entonces, plantea en el tema "En lugar del miedo", y dice algo muy sensato: "una sociedad bien organizada es una sociedad que garantiza que estos miedos no existen; que no existe el miedo a la enfermedad porque hay un sistema de salud que lo cubre, que no existe el miedo a la vejez, porque hay un sistema de seguridad de una pensión digna, que no existe el miedo a quedar analfabeto porque hay una posibilidad, etc., que no existe el miedo a la cesantía porque hay un seguro de desempleo".

Es aquí donde me parece entonces que viene la segunda etapa del tema del miedo. La primera es la coyuntura, lo que hoy ocurre. Es cierto, el miedo a lo que va a pasar en Irak. Y, claro, con cualquiera de los dirigentes europeos que he hablado estos tiempos, todos le hablan de este miedo, "qué pasa con una guerra", y produce el miedo que produce siempre una guerra.

Pero luego está este otro miedo, el que tiene que ver con la sociedad que tenemos, y yo diría que en lo único que debíamos tener consenso todos es cómo somos capaces de erradicar la inseguridad que producen estos otros miedos. Y estos otros miedos que tienen que ver con el miedo a salir de noche y que lo asalten, porque hay una delincuencia que se desboca, o el miedo que existe qué hacer porque no tengo como acceder a una vivienda digna, porque no tengo, etc. Esos miedos, son miedos que requieren de un

proceso colectivo para acometerlo. Los miedos de la coyuntura, creo que son miedos respecto de los cuales nosotros tenemos que estar en condiciones de poder abordarlos con la sensatez de lo que hacemos, no hacemos, o dejamos de hacer.

Uno podría decir que ahora tenemos un seguro de desempleo, o podríamos decir que estamos mejorando el sistema habitacional, o podríamos decir que estamos pretendiendo mejorar el sistema público y privado de salud para derrotar el miedo al accidente.

Lo importante, entonces, es cómo colocamos los miedos en la agenda. No se trata que el publicista pinte un mundo color de rosa, porque ustedes saben que la mejor publicidad es el producto mismo. No se trata que ustedes pinten una sociedad que funcione bien y sin miedo, si la gente los tiene internamente. El problema es cómo usted pone en la perspectiva.

Y en ese sentido, me parece “ese miedo que nos tiene a medias” tiene tanto que ver con ese miedo que nos tiene a medias, porque creemos que es infinitamente mayor que lo que es.

Y lo único que quisiera transmitirles es que no me cabe ninguna duda, mire usted lo que nos rodea, que el Chile que entró, al igual que el resto del mundo, en un mundo de turbulencias cuando el mundo se puso turbulento, porque acá no hay turbulencias, porque el país crece, porque está ordenado, entonces, no les quepa duda que cuando terminen las turbulencias el Chile que entró va a ser muy distinto del Chile que va a salir, porque va a salir en un nivel distinto de aquel que teníamos cuando entramos, simplemente porque en medio de las turbulencias en Chile las cosas se manejaron distinto.

Y, entonces, ustedes son siempre los que están atentos al estado de ánimo de la comunidad, ustedes siempre son los que tienen que saber qué percibe y qué siente la gente, para hacerles una oferta atractiva, cercana a sus expectativas e intereses. Ese es el rol de ustedes. Ustedes son la escucha más sensible que tiene una sociedad, y no me cabe la menor duda que cuando llegue ese momento, es en ese momento donde es tan importante tener claridad,

porque hay que invertir hoy y no mañana cuando se esté en otra etapa. Hay que comenzar la campaña hoy y no mañana cuando vemos que el consumo va a repuntar, cuando vemos que la situación internacional va a clarificarse. Y, por cierto, también hay otros, muy poquitos, que creen que tienen su negocio en el miedo. Pero esos que creen que tienen su negocio en el miedo, no son los que están en la corriente grande y fuerte de lo que ha sido Chile siempre.

Y Chile ha enfrentado muchas vicisitudes, y las ha hecho bien, y ha salido bien, y por eso se nos respeta, y no me cabe duda que "ese miedo que nos tiene a medias" va a dar paso, como resultado de lo que somos capaces de hacer, del sentir profundo del país, de dar paso a algo muy distinto, que es la convicción que por haberlo hecho bien, al igual que Honorin Beban en su libro "En lugar del miedo", derrotamos el miedo para que no nos tenga a medias, para que nos tenga enteros con la camiseta puesta por Chile y el rol que todos queremos que juegue. Y en esa camiseta ustedes son fundamentales para que los 15 millones suden la camiseta. De eso se trata, en último término.

Y por eso quise compartir esta mañana aquí con ustedes, felicitarlos por este encuentro, y no me cabe duda que después de este encuentro el único miedo que va a existir es que el miedo se bate rápidamente en retirada.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 15 de octubre de 2002.
Mls/ems.